

Ciudad de México, a 23 de noviembre de 2016
INAI/353/16

**EN LA CONSTRUCCIÓN DE SISTEMAS DE TRANSPARENCIA Y ANTICORRUPCIÓN,
ÉTICA DE FUNCIONARIOS Y VIGILANCIA EXTERNA: JOEL SALAS SUÁREZ**

- **El coordinador de la Comisión de Gobierno Abierto y Transparencia del INAI reconoció que “la población no se siente representada por sus autoridades”, lo que genera un problema en la construcción de un Estado social**
- **Participó en el seminario *Federalismo Constitucional Mexicano*, convocado por el periódico El Universal y el Centro de Estudios de Investigaciones Superiores en Antropología Social (CIESAS)**

En la construcción de los Sistemas Nacionales de Transparencia y Anticorrupción, se requiere de ética de responsabilidad de los funcionarios que los integren, así como de la vigilancia de los medios de comunicación y la sociedad, afirmó el comisionado del Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), Joel Salas Suárez.

“Yo creo que estamos en un momento crítico de definición, en donde las instituciones y los incentivos son importantes, pero también, la vigilancia externa que se pueda tener al momento de implementar estos dos sistemas”, enfatizó.

Al participar en el seminario *Federalismo Constitucional Mexicano*, convocado por el periódico El Universal y el Centro de Estudios de Investigaciones Superiores en Antropología Social (CIESAS), Salas Suárez, reconoció que “la población no se siente representada por sus autoridades”, lo que genera un problema en la construcción de un Estado social.

“Tenemos que impulsar esa ética de la responsabilidad ante los funcionarios públicos. Lo electoral y la parte de transparencia ha servido para que hoy los funcionarios seamos responsables ante la población y no ante los partidos políticos que, de una manera u otra, detentaban el monopolio de los nombramientos”, apuntó.

Durante la mesa “El federalismo, la transparencia, la rendición de cuentas y la democracia electoral”, el comisionado manifestó que los dos sistemas han nacido bien, “con legitimidad de origen” pero, manifestó, deben dar los resultados que reclama la gente.

“Si no hacemos que el servicio público esté encabezado por las mejores personas, en función de una lógica meritocrática, sobre todo en estos dos sistemas, el de transparencia y el de anticorrupción, pues corremos el riesgo que buenas ideas, buenas reformas, al momento de su implementación, sean rápidamente cuestionadas por su falta de legitimidad de desempeño”, remarcó.

Joel Salas dijo que una vez concretada la reforma constitucional en transparencia, se creyó que las cosas iban a cambiar de forma automática, es decir, “que sólo teniendo leyes y buenas normas, las cosas iban a cambiar de forma radical”.

“Creo que la realidad nos alcanzó. Además del Sistema Nacional de Transparencia, estamos en el proceso de construcción del Sistema Nacional Anticorrupción y hay grandes expectativas de cómo estos dos sistemas van a poder generar una nueva relación entre la población y las autoridades. Es decir, que la población pueda controlar mejor la forma en cómo se ejerce el poder en nuestro país”, expuso.

El comisionado del INAI sostuvo que en los últimos 14 años, la transparencia sirvió para evidenciar que la corrupción era inherente al sistema político mexicano y, por ello, la construcción del Sistema Nacional Anticorrupción, para perseguirla, castigarla y prevenirla.

En la mesa, participaron Jacqueline Peschard Mariscal, integrante del Comité de Transparencia de la UNAM; Sergio López Ayllón, director general del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE); Haydeé Pérez Garrido, directora ejecutiva de FUNDAR, Centro de Análisis e Investigación; Ricardo Becerra, presidente del Instituto de Estudios para la Transparencia Democrática; y Alberto Aziz Nassif, analista político, quien fungió como moderador.

-o0o-